

INFORMA

nº 218

ENTREVISTA A ANTONIO AMATE, SECRETARIO GENERAL DE LA FEDERACIÓN DE ENSEÑANZA DE USO, EN *PÁGINAS DIGITAL*.

“Hay sensación de frustración por la LOMCE”

>> ¿Qué debería contener la reforma?

Nunca nos gustó este modelo de reforma, y mucho menos el contexto económico y social tan desgraciado en el que se está promoviendo. Ya lo advertimos al Ministerio de Educación. En todo caso, y puestos a reformar, una ley nueva y completa hubiera sido más coherente con los planteamientos y posicionamientos del partido en el Gobierno. En la tramitación parlamentaria de la actual LOE se hizo una enmienda a la totalidad que en realidad ya era una nueva Ley de Educación, y que hubiera sido un excelente punto de partida para hacer un buen trabajo. Si además se hubieran tenido en cuenta los planteamientos expresados por las organizaciones de la comunidad educativa más favorables a este impulso reformador, al menos no habría tanta sensación de rechazo y frustración en torno a la LOMCE.

>> ¿Cómo valora la huelga de la semana pasada?

La huelga del día 9 de mayo es un eslabón más de una estrategia premeditada de los convocantes para conseguir una mayoría social entorno a sus lemas principales: no a los recortes en la educación y no a la privatización de la enseñanza. Sobre el primer tema hay un consenso muy alto en la comunidad educativa y entre el profesorado en general; los recortes están degradando la calidad de la educación, este es un hecho que se vive y experimenta en el día a día en muchos centros públicos y concertados. Sobre el segundo tema no estoy tan de acuerdo. Parece que la “izquierda educativa” actúa como si la escuela pública fuera suya, como si fuera su *parcela privada*, adornada sentimentalmente con slogans como que “la escuela pública es de todos y para todos”. Olvidan la dura y endémica discriminación que padecen la escuela concertada y sus trabajadores desde el año 85, y el amplio y variado abanico social que la elige y prefiere cada año con un respaldo



incuestionable. A pesar de eso, las agresiones contra la red concertada prosiguen con violencia en comunidades donde gobiernan administraciones favorables a las tesis de la *Plataforma por la Escuela Pública*.

>> ¿Por qué hay tanta resistencia al cambio?

La Administración ha hecho hasta el momento una gestión lamentable de la LOMCE. A día de hoy, contiene elementos inquietantes y rechazados frontalmente por el profesorado de los centros públicos y concertados. La ausencia de un diálogo institucional bien organizado y con planteamientos serios y rigurosos aviva las polémicas. Los recortes en la educación tampoco contribuyen a una paz social tan necesaria para desarrollar una reforma educativa. Por otro lado está el enfrentamiento político sobre la educación entre el partido socialista y el partido popular en el Gobierno. Sus posiciones son cada día más distantes y enconadas. Esto es un mal asunto, porque todos saldremos perdiendo una vez más. Una ley educativa necesita muchos años para poder ser evaluada con objetividad, y es deseable y necesaria una reforma. Pero el tiempo del que dispondrá su aplicación es una incógnita que hoy no podemos despejar.

>> ¿Sería posible cierto acuerdo?

En este momento creo que no. El portavoz socialista de educación en el Congreso ya lo ha dejado claro, “la ley durará lo que dure el Gobierno”. El debate no da mucho más de sí. Ahora es el turno de la guerra informativa, de los *mensajes comerciales* sobre el producto que cada uno quiere vender. Por eso el calendario de movilizaciones proseguirá y se intensificará en los próximos meses, cuando la tramitación en el Congreso avance definitivamente hacia su final. •

(Entrevista publicada en *Páginas Digital*, 14-05-2013)